

La organización evangélica, una de las principales entidades benéficas del país, ha ofrecido millones de comidas y servicios de acogida a pesar de la crisis de recaudación de fondos de COVID-19 y algún boicot LGTBI.



David Dee Delgado / Getty Images

(EEUU, 24/07/2020) Una de las organizaciones benéficas más grandes y más conocidas de los EEUU, el Ejército de Salvación, está trabajando horas extras para satisfacer las necesidades básicas de millones de estadounidenses que enfrentan **un nivel de desempleo nunca visto desde la Gran Depresión**

Desde marzo, la organización evangélica ha distribuido 70 millones de comidas, 20 millones

más de las distribuidas en todo 2019, y 12 veces más de las que la organización distribuyó después del huracán Katrina.

El Ejército de Salvación, que ha operado en los Estados Unidos desde 1880, también ha proporcionado casi 1,5 millones de noches adicionales de refugio y asilo para personas que se enfrentan a la falta de vivienda debido al COVID-19, además de los casi 9 millones de acogidas nocturnas que proporciona anualmente.

LA CONSIGNA: “HACER LO NECESARIO, EN EL NOMBRE DE CRISTO”

Desde marzo, la organización evangélica ha distribuido 70 millones de comidas, 20 millones más

El comisionado del Ejército de Salvación, Kenneth Hodder, tenía órdenes sencillas para sus líderes en respuesta a la crisis de COVID-19 : “Hagan lo que sea necesario y háganlo en el nombre de Cristo”.

Hodder dirigió el Distrito Oeste de la iglesia y la agencia de ayuda humanitaria con sede en California antes de tomar el mando de la Sede Nacional de Estados Unidos en julio. Cree que el nivel de necesidades actuales del país es asombroso, incluso para una organización con experiencia en la respuesta a desastres naturales y quiere que los líderes regionales y locales tengan la flexibilidad de adaptar sus programas en función de las circunstancias de su comunidad, asegurando que su trabajo en todas las áreas refleje el cuidado integral de Dios por las personas. La comida, el refugio y el apoyo emocional representan las necesidades más importantes que el Ejército de Salvación se esfuerza por satisfacer, y brindar ayuda se ve diferente en cada comunidad.

El distanciamiento social y las órdenes de quedarse en casa han obligado al Ejército de Salvación a dejar inactivos algunos de sus programas, como los grupos de apoyo para personas mayores y los programas deportivos para niños. Pero otros ministerios se han ampliado rápidamente.

En Sherman Avenue Corps en Washington, DC, un programa de distribución de alimentos ha crecido de 75 cajas de comida cada mes a 200 cada semana, la mitad de ellas entregadas por voluntarios a los residentes que no pueden salir de sus hogares.

El Ejército de Salvación ha respondido a **800.000 solicitudes de apoyo espiritual y emocional** con una línea directa, reuniones de Zoom y servicios de Facebook Live, además de entregas de comida y salas de refugio.

“La gente necesita saber ahora mismo que se la cuida, la ve y la comprende. Eso es algo que creo que el Ejército de Salvación hace muy bien”, dijo Hodder. “No solo estamos satisfaciendo las necesidades físicas, sino que también ayudamos a las personas a sentir lo que las Escrituras dejan en claro, que son amadas y que Dios está allí en medio de estos momentos difíciles”.

Con 2 mil millones en donaciones, el Ejército de Salvación es la cuarta organización benéfica m

Hodder, un salvacionista de sexta generación y un comandante nacional de segunda generación, asume el mando en medio de desafíos constantes. Al comienzo de la recesión económica a principios de este año, personas que normalmente al Ejército de Salvación, ahora acudían a la agencia en busca de ayuda. La demanda urgente llevó a los centros a comprar alimentos en lugar de esperar donaciones.

Si bien el Ejército de Salvación no ha calculado aún el impacto en sus fuentes de ingresos, el aumento de las necesidades combinado con las recaudaciones de fondos canceladas y el cierre temporal de las tiendas de segunda mano del Ejército de Salvación durante el cierre, una fuente de ingresos segura de 600 millones de dólares en ventas anuales, dejarán a la agencia con problemas de efectivo.

Pero los estadounidenses han sido generosos. Las donaciones durante los primeros cinco meses de la pandemia aumentaron un 238% durante el mismo período en 2019. Aún así, el repunte no compensará las pérdidas en lo que va de año. Con 2 mil millones en donaciones, el Ejército de Salvación es la cuarta organización benéfica más grande de los EEUU, según la [clasificación de](#)

organizaciones benéficas de Forbes .

BOICOT LGTBI

El año pasado, *Chick-fil-A* (una cadena de restaurantes) puso fin a sus donaciones caritativas al Ejército de Salvación tras una controversia sobre el tema LGTBI. Eso provocó cierto antagonismo público contra la organización **por la posición conservadora sobre el matrimonio y la sexualidad adoptada por sus líderes eclesiásticos** .

Hodder cree que el boicot contra el Ejército de Salvación es inmerecido. Trabajando en California

“Los servicios del Ejército de Salvación siempre han estado disponibles para los miembros de la comunidad LGTBI y siempre lo estarán, independientemente de la raza, el sexo, la religión, la identidad u orientación de cada uno”, dijo Hodder. "El único requisito para los servicios del Ejército de Salvación es nuestra capacidad para ayudar".

Hodder cree que las críticas de sectores LGTBI contra el Ejército de Salvación son inmerecidas. Trabajando en California, Hodder forjó asociaciones con miembros de la comunidad LGTBI, decididos a abrir las líneas de comunicación y **demostrar que el Ejército de Salvación toma en serio su misión de servir sin discriminación** .

En San Francisco, por ejemplo, el Ejército de Salvación formó una asociación con *Bay Area Rapid Transit (BART)* , un sistema de transporte público de alta velocidad, utilizando fondos recolectados a través de sus icónicas huchas rojas en las estaciones de BART para pagar los servicios de apoyo a quienes buscan refugio en los trenes del sistema de metro. Para que la asociación funcionara, **Hodder debió trabajar en estrecha colaboración con personas LGTBI que integran el liderazgo de BART** y asegurarles que el Ejército de Salvación está listo y dispuesto a ayudar a cualquier persona que lo necesite.

Cuando ocurrió la pandemia, el mayor Darren Norton, comandante de la división con base **en San Francisco**

, se acercó a la ciudad de San Francisco para ofrecer ayuda. Desde abril, la organización de ayuda ha entregado

1.400 comidas al día en 51 campamentos

de tiendas de campaña alrededor de la ciudad y en tres “lugares seguros para dormir” establecidos por funcionarios de la ciudad.

“Podimos hablar con la gente, orar con la gente y darles palabras de seguridad: 'Volveremos mañana; no es necesario que busque comida ’”, dijo el mayor Darren Norton.

A pesar de los desafíos de COVID-19, Hodder agradece la oportunidad de que más estadounidenses vean al Ejército de Salvación desde una nueva perspectiva. **Según el recuento del Ejército de Salvación, más de 102.000 personas se entregaron a Cristo a través de los servicios y ministerios de la iglesia del Ejército de Salvación en 2019**

Según el recuento del Ejército de Salvación, más de 102.000 personas se entregaron a Cristo a t

Cuando considera los desafíos que enfrenta el Ejército de Salvación, en particular la incertidumbre sobre el financiamiento, Hodder le pide al Señor que le dé a la organización los recursos para satisfacer las necesidades que conoce. Las necesidades son grandes, pero cree que la organización puede estar a la altura para satisfacerlas.

“Oro para ser sabio y que cada oficial del Ejército de Salvación en las comunidades en las que sirve tenga la sabiduría para servir en sus comunidades y que la bondad de Cristo caracterice nuestro servicio”.

Fuente: Christianity Today / MEGAN FOWLER / Editado por Actualidad Evangélica